

SITUACIÓN ACTUAL DE LA INVERSIÓN DIRECTA. PARTICULARIDADES EN LAS ECONOMÍAS EN DESARROLLO

Current foreign direct investment situation in developing economies

Dra. Carola Salas Couce
Centro de Investigaciones de Economía Internacional, UH
<https://www.org/0000-0003-2967-6963>
carol@ciei.uh.cu

.....
Recibido: Marzo 2024
Aceptado: Marzo 2024
.....

Resumen

La inversión extranjera directa es el instrumento básico para obtener financiamiento internacional desde los años noventa del pasado siglo. En las últimas décadas la tendencia a la ralentización y decrecimiento de sus flujos se ha consolidado y un conjunto de factores estructurales vinculados al patrón de acumulación en el capitalismo global, los derivados cambios en las estrategias transnacionales y otros vinculados a la geopolítica mundial lo están determinando.

El trabajo se acerca al tema desde la óptica de las economías en desarrollo y se detiene en las consecuencias, para estas economías, de un acceso decreciente a tan importantes fuentes de ahorro externo e inserción internacional.

Palabras clave: flujos financieros, inversión extranjera directa, remesas

Abstract

Foreign direct investment is the basic instrument to obtain international financing since the nineties of the last century. In recent decades, the tendency to slow down and decrease its flows has been consolidated and a set of

structural factors linked to the accumulation pattern in global capitalism, the derived changes in transnational strategies and others linked to world geopolitics are determining it.

The work approaches the topic from the perspective of developing economies and focuses on the consequences, for these economies, of decreasing access to such important sources of external savings and international insertion.

Keywords: financial flows, foreign direct investment, remittances

Códigos JEL:F21, F24, F34, F51

Introducción

Los países en desarrollo demandan un significativo volumen de recursos financieros externos debido a la insuficiente capacidad de ahorro de sus economías para satisfacer sus necesidades de acumulación y consumo. Por otra parte, la capacidad de inversión relativamente sobrante¹ del mundo desarrollado también demanda nuevos destinos en busca de mayores ganancias, lo que impulsa igualmente los flujos de inversión extranjera directa (IED) hacia objetivos bien diferenciados entre emisores y receptores.

En los últimos años, los análisis en torno a los flujos financieros -y en especial, los referidos a la IED- han ocupado un lugar relevante en los debates internacionales. Las fuentes de donde provienen los recursos, las formas en que se canalizan y distribuyen, y la efectividad de los mismos han sido cuestiones discutidas en diversos foros sin que, lamentablemente, los resultados estén a la altura de las necesidades que impone la realidad por sus múltiples distorsiones y los elevados costos que acompañan a sus movimientos. (Salas, 2021)

Mucho se ha escrito sobre las características y el papel de la IED. Formando parte de los flujos financieros externos de mayor significación, la IED se define -lo más sintéticamente posible- como una operación que involucra la transferencia de capital por entidades económicas de un país a otro, con el objetivo de establecer empresas o filiales para generar actividades de producción o servicios, con un nivel de eficiencia adecuado y rentabilidad superior.

¹Muchos autores consideran como capacidad sobrante aquella que no encuentra nichos de inversión con un nivel de rentabilidad aceptable en las fronteras nacionales.

La crisis de la deuda a inicios de los años 80 del pasado siglo, representó una dura contracción de los flujos financieros, especialmente los crediticios, y la puesta en marcha de acuerdos muy restrictivos con acreedores extranjeros, que marcaron el horizonte financiero, con serias secuelas económicas para los países deudores. Desde la segunda mitad de esa década las nuevas políticas diseñadas para los países en desarrollo, bajo la dirección de las instituciones de Bretton Woods y en particular del FMI y el Banco Mundial, enmarcadas en el llamado Consenso de Washington, propiciaron el retorno del capital privado de las corporaciones transnacionales (CTN) y el acceso a otros instrumentos donde se destacaron las inversiones extranjeras directas, que se convirtieron en la principal forma de acceder a financiamiento internacional a partir de los años noventa (Salas, 2021), elevándose de una proporción del 1.2% del PIB en 1995, a un 4.6% en el año 2000 y un 5.3% en el 2007. (Banco Mundial, 2023a)

Situación actual de la IED

La gran mayoría de los rasgos que caracterizaron la situación financiera de la década de los noventa, permanecen en la actualidad. Tal es el caso de la profunda depresión de los flujos financieros de carácter oficial y el predominio de los flujos de carácter privado² como principal fuente de financiamiento externo, con un marcado comportamiento pro cíclico, gran inestabilidad y volatilidad. En efecto, según cifras del FMI, en los años 2000 el peso de la IED en el PIB promedió un 3.3%, pero entre el 2018 y el 2022 esa proporción se redujo al 1.3%. (FMI, 2023a)

Otro rasgo distintivo de este regreso del capital privado fue la concentración en los países de mayor desarrollo relativo de Asia y América Latina, los cuales captaron el 74 % del total de los flujos hacia los países en desarrollo, mostrando una dinámica que permitió multiplicar varias veces los montos que se recibían a lo largo de la década de los años 90. De este modo, entre 1990 y 1997 los flujos de capital privado superaron los niveles anteriores a la crisis de la deuda y solamente 5 países cubrieron 50% del total, 12 recibieron el 75% y 140 recibieron menos del 5%. (FMI, 1999)

Independientemente de los propósitos declarados de la IED como movilizar recursos técnicos, financieros y materiales para garantizar la competitividad de las exportaciones; aumentar el nivel de vida de la población; elevar la calificación de la fuerza de trabajo y la modernización de la producción interna; existe otra realidad que muestra como la entrada de estos flujos eleva la dependencia externa; incrementa el endeudamiento; crecen las tensiones fiscales y monetarias y permite la entrada de capitales especulativos.

² Actualmente la tercera parte de la deuda de los países de ingreso medio y bajo corresponden a acreedores privados.

En los países en desarrollo, las inversiones extranjeras solo resultarán beneficiosas si se imbrican en las estrategias nacionales de desarrollo y contribuyen a crear condiciones financieras, tecnológicas y de elevada productividad en los países receptores. De esta forma los efectos positivos declarados de la IED no son automáticos y sus resultados dependerán de las políticas de captación, utilización, regulación y control diseñadas por los receptores en defensa de los intereses nacionales.

La práctica ha demostrado que tanto el financiamiento como las condiciones en que se negocian y utilizan los flujos captados, lejos de contribuir al mejoramiento económico de las naciones, ponen en riesgo la prosperidad, el crecimiento y la independencia de los receptores si no existe una política de regulación y absorción correctamente diseñada, unida a una fuerte capacidad negociadora capaz de imponerla a las CTN.

La inserción en la economía internacional a través de la inversión extranjera directa se produce participando en las cadenas globales de valor (CGV), que concentran entre el 75 y el 80% de los flujos comerciales como comercio intra firma. De este modo, el eje principal de la IED hoy lo constituyen las CGV, que son dominadas por las firmas líderes representadas por grandes conglomerados transnacionales y donde ya las inversiones no se dirigen a la producción completa de un producto, sino a diferentes eslabones de la cadena que lo conforman, los que, a su vez, se ubican en diferentes países.

En este contexto los flujos de inversión extranjera directa coadyuvan a la implementación y funcionamiento de las cadenas globales lideradas por las CTN que controlan estos procesos desde la producción hasta el consumo, lo cual impacta, de manera diferenciada, en las dinámicas de crecimiento de los países.

La experiencia histórica muestra que los destinos de la IED en los países en desarrollo se vinculan mayormente al procesamiento de recursos naturales y materias primas, a la producción de la industria maquiladora de baja complejidad o el desarrollo de servicios primarios, segmentos que utilizan mano de obra barata y de baja calificación, nutriéndose de una amplia política de exenciones fiscales y de una posición monopólica en el mercado de los países más pobres.

En estos procesos prevalecen actividades que operan en forma de enclaves, con bajo nivel de procesamiento local, escasos ingresos fiscales, que generan contaminación ambiental, producen bienes y servicios no competitivos, problemas regulatorios y de competencia, disputas provenientes del incumplimiento de compromisos internacionales, desplazamiento de empresas locales, e incentivos insostenibles.

Un esquema de funcionamiento en estas condiciones lleva a la reproducción de una economía de bajo nivel de desarrollo, donde las ganancias del inversionista extranjero no juegan un papel dinamizador, puesto que tienden a reproducir una estructura económica de bajo valor agregado al no reinvertirse en nuevas tecnologías, y resultar repatriadas la mayoría de las utilidades.

En la misma medida en que la IED se inserte en las cadenas globales de valor, su aporte queda constreñido a las características financieras y productivas del eslabón de la cadena que corresponda a cada país por lo que resulta vital el papel que puedan jugar las instituciones reguladoras de la IED y su nivel de aporte o derrame para la estrategia de desarrollo nacional que se logre en el proceso negociador con las CTN.

El desarrollo del tejido empresarial doméstico es fundamental en el diseño de políticas y promover la inversión orientada a la sustitución de importaciones, el fomento de las exportaciones, propiciar los encadenamientos productivos, la generación de empleo, transferencia tecnológica y la reinversión de utilidades, todo lo cual debe ser una prioridad de los diseñadores de políticas públicas en los países en desarrollo.

Las exportaciones al mercado mundial no dependen hoy sólo de la calidad y el precio de los productos, sino de cómo se encuadran en las CGV y ese nivel de inserción se produce fundamentalmente, en los llamados países emergentes³ (PSDE), que concentran el 80% de la IED y el 80% de la exportación de manufacturas de los países subdesarrollados. (Peña, 2021)

En la actualidad la mayoría de las inversiones no tributan realmente a la formación bruta de capital pues se concentran en fusiones, adquisiciones y privatizaciones y no en nuevas inversiones (greenfield) capaces de atraer capitales frescos, desarrollar nuevos productos, servicios y generar exportaciones.

Pueden identificarse dos etapas claramente definidas en la política referida a la IED. Una primera se basó en políticas dirigidas a la liberalización de la movilidad del capital y su internacionalización y una segunda etapa, más reciente, en la que se constatan políticas proteccionistas propiciadoras de la intervención del Estado para proteger los intereses de las grandes transnacionales.

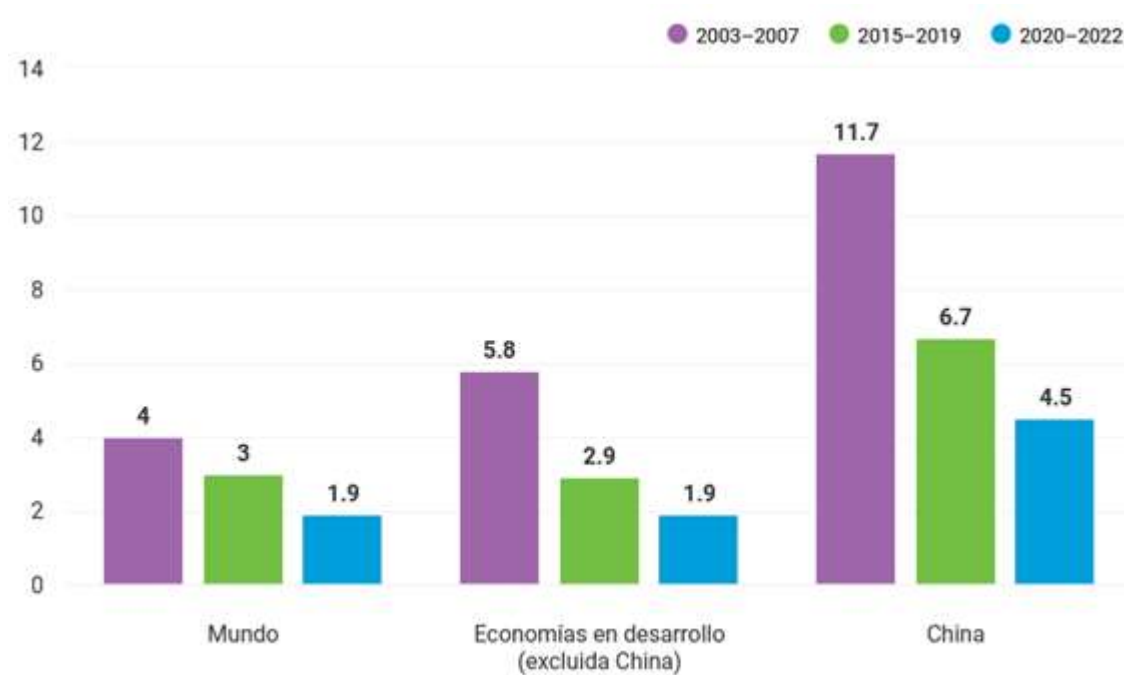
Resultado de la fuerte liberalización en los flujos financieros internacionales desde finales de la década de los 80 del pasado siglo, la IED en el mundo pasó

³ Bajo este concepto se enmarcan países que muestran indicadores que se acercan a los de los países desarrollados, pero que mantienen otros rasgos que los califican como subdesarrollados. Entre ellos: Corea del Sur, India, Singapur, Turquía, Brasil y México.

de poco más de 200 mil MMUSD en 1989, a 2.2 millones de millones (billones) en 2021.⁴

Sin embargo, desde la crisis del 2007-2009 se produjo una primera desaceleración en la IED global y luego de alcanzar un nivel récord en el 2007, sus flujos han tenido un comportamiento tendencial a la baja, ratificado en el 2015, que básicamente está reflejando un período de estancamiento de la economía global como se observa en el gráfico siguiente.

Gráfico 1. Dinámica de la economía mundial 2003-2022 por grupos de países



Fuente: UNCTAD (2023).

En ese contexto recesivo se observa también un impacto negativo en la dinámica de la IED, más evidente a lo largo de los últimos años.

Actualmente se conocen elementos que permiten afirmar que el panorama de los negocios internacionales y la IED en el pasado año cambiaron radicalmente. Según la UNCTAD “Las distintas crisis interconectadas en las que estuvo el mundo sumido en el 2022, evidentemente tuvieron impacto en la inversión a nivel global. La guerra en Ucrania, los altos precios de los alimentos y la energía, la incertidumbre económica, las turbulencias financieras y las presiones de la deuda, afectaron inevitablemente a la inversión extranjera directa (IED)”. (UNCTAD, 2022)

⁴ La UNCTAD ofrece otra cifra para la IED del 2022, que alcanza 1.3 billones. Ver UNCTAD (2023).

SITUACIÓN ACTUAL DE LA INVERSIÓN DIRECTA. PARTICULARIDADES EN LAS
ECONOMÍAS EN DESARROLLO

Dra. Carola Salas Couce

Por otro lado, múltiples expertos opinan que la coyuntura económica internacional actual, puede resultar aún peor y conducir al estallido de una recesión en el 2023, donde el crecimiento del PIB mundial se reducirá de 3.1% en 2022 a 2.1%, con un mayor impacto en los países capitalistas desarrollados. En efecto, en ese grupo de países se aprecia un fuerte descenso en los ritmos de crecimiento de los Estados Unidos, que caen de 2.1 en 2022, a 1.1 en el presente año y 0.8% en 2024; la Zona euro, que disminuye de 3.5 a 0.4 y 1.3% el año siguiente y Japón, que reduce su crecimiento de 1.0 a 0.8 y 0.7% en el 2024. (Ver Tabla 1)

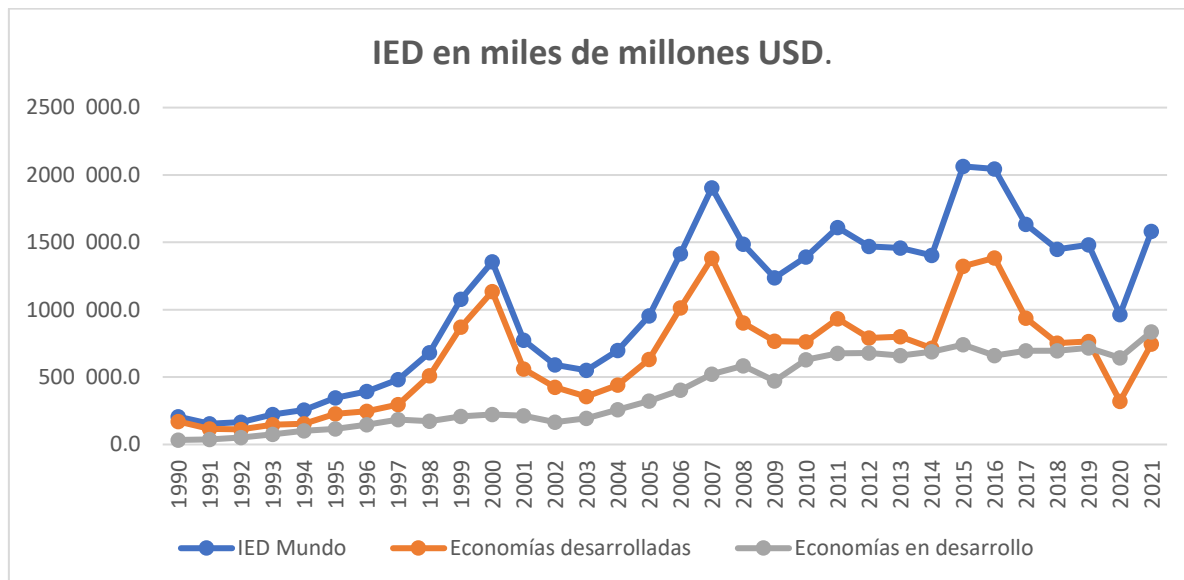
Tabla 1. Evolución de la economía Mundial. Principales Indicadores 2020-2024 (por cientos de crecimiento y USD)

PAIS /REGION	2020	2021	2022	2023	2024
PIB (% crecim)					
MUNDO	-3.1	6.0	3.1	2.1	2.4
PCD	-4.3	5.4	2.6	0.7	1.2
EEUU	-2.8	5.9	2.1	1.1	0.8
Zona Euro	-6.1	5.4	3.5	0.4	1.3
Japón	-4.3	2.2	1.0	0.8	0.7
PSD Y EMERGENTES	-1.5	6.9	3.7	4.0	3.9
China	2.2	8.4	3.0	5.6	4.6
India	-5.8	9.1	7.2	6.3	6.4
Rusia	-2.7	5.6	-2.1	-0.2	1.2
A.Latina y C	-6.2	6.9	3.7	1.5	2.0
AfricaSub-S	-2.0	4.4	3.7	3.2	3.9
Volumen del comercio mundial (% crecim)	-7.8	11.0	6.0	1.7	2.8
Precio del barril de petróleo (USD)	42.30	70.40	99.80	80.00	82.00

Fuente: Banco Mundial, 2023b

La dinámica decreciente de la economía mundial está impactando en la dinámica de la IED, como se aprecia en el siguiente gráfico.

Gráfico 2. Dinámica de la IED por grupos de países 1990-2021



FUENTE: Elaborada con datos de UNCTAD (2023)

Como puede verse, luego de un repunte en 2015, en el 2018 los flujos de IED disminuyeron por tercer año consecutivo y alcanzaron 1,3 billones de dólares, un valor similar al que se había registrado en 2010, primer año de recuperación tras la crisis financiera mundial de 2008. (CEPAL, 2019).

Tras el repunte observado en 2021, el año 2022 fue complejo para las inversiones extranjeras en el mundo. Las múltiples crisis que se sucedieron en el escenario internacional, el conflicto en Ucrania, la elevada inflación, los aumentos de las tasas de interés en las economías avanzadas y las incertidumbres que se registraron en el sistema financiero tuvieron un efecto negativo en las entradas mundiales de inversión extranjera directa (IED), que en 2022 se redujeron un 12% con respecto a 2021 y totalizaron 1,29 billones de dólares. (CEPAL, 2023)

Entre la diversidad de factores que inciden en este resultado se destacan la fragilidad de la economía internacional, los efectos de la política económica norteamericana, especialmente en el ámbito monetaria y fiscal, los elevados riesgos geopolíticos y económicos existentes, el comportamiento inestable de los precios de los productos básicos junto a las persistentes vulnerabilidades globales que han determinado cambios en las estrategias de las corporaciones

transnacionales. A lo anterior se añade la emergencia de China como potencia económica mundial.

Por otro lado, los flujos de IED hacia las economías en desarrollo alcanzaron los 837 mil millones de dólares en el año 2021 (un 53% del total), lo que se tradujo en un crecimiento del 30% luego del negativo impacto de la COVID 19 en 2020. Los factores determinantes de este comportamiento fueron los crecimientos alcanzados en Asia, la recuperación parcial en América Latina y el Caribe y el repunte en África.

La evolución de la IED hacia el mundo en desarrollo, alcanzó un ritmo acelerado de crecimiento a partir de los años noventa con el regreso de los capitales privados después de la restricción financiera vinculada a la ruptura del proceso de endeudamiento en la década anterior, pero ha mantenido el comportamiento pro cíclico que los caracteriza y resultados muy controversiales en la mayoría de los casos.

En 1989 la IED representaba solo el 1% del PIB y llegó al 2.3% en 2021. Sin embargo, el saldo neto de estos flujos financieros muestra cómo, en el propio año 1989, salió de los países en desarrollo un 22% más de lo que entró por concepto de IED, fenómeno que nuevamente en 2021 evidenció que solo un 3.8% de la IED no fue repatriado. (Banco Mundial, 2021)

Ese negativo resultado no es nuevo y ya se percibía a inicios de los años 80, reflejándose en el análisis del comandante en Jefe Fidel Castro presente en su libro *“La crisis económica y social del mundo”*, publicado en 1983, donde se exponía que ya en los años 70 por cada nuevo dólar invertido en países subdesarrollados, se repatriaban –como promedio- 2.2 dólares.⁵

Diversas organizaciones internacionales, en particular el FMI, asocian la actual tendencia decreciente de la IED a “...patrones divergentes entre los países anfitriones, con flujos cada vez más concentrados entre países alineados geopolíticamente, particularmente en sectores estratégicos.” Sin embargo, esta forma de presentar el asunto no es más que una manera de mostrar eufemísticamente la condicionalidad e importancia geoestratégica que mueven a estos flujos.

La actual tendencia a la fragmentación de la IED, también está signada por factores vinculados a los conflictos por la hegemonía que se expresan en la

⁵ En el caso de las empresas transnacionales de Estados Unidos, esta proporción de elevaba a 4.25 dólares por cada nuevo dólar invertido. Por otra parte, si se consideraba la relación entre las ganancias repatriadas y el flujo neto de inversión directa en el mismo período en los años 70, la cifra se elevaba a 7 dólares repatriados por cada dólar neto de inversión ejecutada en ese período. Ver (Castro, 1983).

guerra comercial de EE.UU. contra China a la que se suman las sanciones, medidas unilaterales coercitivas y discriminatorias aplicadas a partir del conflicto en Ucrania. El FMI afirma que la relocalización de los flujos de IED se produce más de acuerdo a alineaciones políticas, por encima de consideraciones económicas presentes en épocas anteriores. (FMI, 2023a)

Otro elemento que ha incidido en la dinámica de la IED a nivel mundial ha sido el proceso de creciente financiarización de las operaciones bursátiles, expresión de un enorme proceso especulativo que permitió que las operaciones del mercado de derivados alcanzaran, al cierre del 2022, un valor de 618 billones (millones de millones) de dólares, según datos del Banco Internacional de Pagos de Basilea. (BIS, 2023) Las consecuencias de la financiarización se sintetizan en que "...si existe un segmento del mercado financiero donde con mayor evidencia se ha puesto de manifiesto la separación cada vez más amplia entre la economía real y la financiera y el carácter parasitario del capital, sobre todo a lo largo de los últimos cincuenta años, es el de los derivados financieros." (Molina, 2021)

En la dinámica de los flujos de inversión extranjera siguen desempeñando un importante papel las medidas que se aplican para estimular su captación en las cuales predominan las políticas fiscales, especialmente referidas a las exenciones y al manejo del impuesto sobre utilidades de las empresas transnacionales. Las reformas fiscales deben garantizar un nivel de flexibilidad suficiente para no desestimular la IED, pero, al mismo tiempo, asegurar un nivel de ingresos apropiado para los países en desarrollo.

Al respecto, la UNCTAD ha señalado que la reforma financiera en curso introducirá un impuesto mínimo del 15 % sobre los beneficios en el extranjero de las grandes CTN, es decir, aquellas con ingresos superiores a 750 millones de euros. Mediante un conjunto de complejos mecanismos, se añadirán impuestos complementarios a los nacionales para garantizar que, en cada país, las EMN paguen impuestos equivalentes a al menos el 15 % de los beneficios "excesivos" de sus filiales extranjeras; es decir, los beneficios que superen una cantidad exenta (carve-out) relacionada con la actividad económica real en el país receptor (activos y empleados)." (UNCTAD, 2022)

Existen serias dudas acerca de que, a través de la política fiscal, se puedan estimular las IEDs y, al mismo tiempo, lograr ingresos estables para los países en desarrollo en un contexto muy competitivo que incita a otorgar mayores concesiones a las CTN, con el objetivo de captar capital y en el cual predomina la libre movilidad de los capitales para insertarse en las cadenas globales de valor, con la consecuente disminución de la capacidad negociadora de cada país y del conjunto de países frente a los grandes inversores.

En los últimos 30 años se ha producido no solamente el flujo tradicional de IED norte-sur, sino que también hay un proceso de inversión entre países del Sur, que va de los más a los menos desarrollados en el sur del planeta.⁶ Este tipo de inversión constituye una oportunidad que debe ser desarrollada, siempre sobre bases diferentes a las tradicionales relaciones Norte-Sur y proponerse la obtención de beneficios compartidos, desde inversores a receptores y contribuir realmente al desarrollo.

En resumen, la creciente tensión geopolítica internacional y las recientes crisis han deteriorado el multilateralismo e incrementado las políticas enfocadas hacia el fomento y protección del mercado interno. Y las tensiones comerciales entre los Estados Unidos y China y el conflicto en Ucrania parecen conducir a una fragmentación geoeconómica que podría afectar los flujos de IED en los próximos años.

Recomendaciones para los Países en Desarrollo

1. Reevaluar las estrategias y políticas con respecto al tratamiento de la inversión extranjera directa. En las mismas deberán estar presentes, como objetivos prioritarios, el desarrollo, el acceso a tecnología, mercados y capitales y la preservación del medio ambiente.
2. Aumentar los niveles de inversión extranjera directa para asegurar transformaciones estructurales indispensables e insertarlas en las estrategias nacionales de desarrollo de los países en desarrollo.
3. Apoyar medidas que impulsen el ODS N° 17 “Fortalecer los medios de implementación y revitalizar la alianza mundial para el desarrollo sostenible” mediante el incremento del flujo neto de IED hacia los países en desarrollo.
4. Impulsar la lucha contra la evasión y elusión fiscal, para evitar la transferencia al extranjero de activos domésticos.
5. Fortalecer posiciones que denuncien el crecimiento de la especulación financiera y la “financiarización” de las relaciones económicas internacionales y sus efectos negativos para las economías en desarrollo.
6. Elevar y consolidar la cooperación Sur-Sur en materia de financiamiento externo, en especial promoviendo las inversiones recíprocas en condiciones favorables.

⁶ Un papel fundamental lo ha venido jugando China, especialmente con inversiones en Suramérica en el caso de América Latina. Ver Fundación Sol (2022).

Referencias Bibliográficas

- Banco Mundial (2021). *Inversión Extranjera Directa* <https://datos.bancomundial.org/indicador/BX.KLT.DINV.WD.GD.ZS>
- ——— (2023a). Inversión extranjera directa. Entrada neta de capital como por ciento del PIB. <https://datos.bancomundial.org/indicador/BX.KLT.DINV.WD.GD.ZS>
- ——— (2023b). Global Economic Prospects. June 2023 <https://documents.worldbank.org/en/publication/documents-reports/documentdetail/099060723202024954/bosib03b0337cf0dd096470ad6bbabb2581>
- Bank of International Settlements (2023). Global OTC derivatives market H2 2022 <https://www.bis.org/publ/otchy2311.htm>
- Castro, F. (1983). La crisis económica y social del mundo. Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, 1983.
- CEPAL (2019). Inversión extranjera en América Latina y el Caribe <https://www.cepal.org/es/publicaciones/44697-la-inversion-extranjera-directa-america-latina-caribe-2019>
- Fondo Monetario Internacional (FMI) (1999). Perspectivas de la economía mundial. <https://www.elibrary.imf.org/display/book/9781557758118/9781557758118.xml>
- ——— (2023). World Economic Outlook. April 2023 <https://www.imf.org/en/Publications/WEO/Issues/2023/04/11/world-economic-outlook-april-2023>
- Molina, E. (2021). El Mercado de derivados financieros en los últimos cincuenta años, Economía y Desarrollo, Volumen 165, Nº2, Julio-Diciembre de 2021. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S0252-85842021000300006
- Peña, L. (2021). La dinámica del Modelo Global de Acumulación y su impacto en la Cadena Global de Valor, Revista Cubana de Economía Internacional, CIEI, Volumen 8 Nº 2, 2021 <https://revistas.uh.cu/rcei/article/view/2895>
- Salas, C. (2021). Los flujos financieros internacionales hacia las economías en desarrollo en los últimos 50 años: evolución y consecuencias, Economía y Desarrollo. Vol.165, número 2.
- UNCTAD (2022). World Investment Report 2022 June <https://unctad.org/publication/world-investment-report-2022>
- ——— (2023). Trade and Development Report Update. Global Trends and Prospects. <https://unctad.org/topic/macroeconomics/trade-development-report>

Otra Bibliografía Consultada

- Banco Interamericano de Desarrollo (BID) (2021). Las políticas hacia la inversión extranjera directa <https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/Las-politicas-hacia-la-inversion-extranjera-directa.pdf>
- CEPAL (2019). Estudio Económico de América Latina y el Caribe: El nuevo contexto financiero mundial: efectos y mecanismos de transmisión a la región. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/44674-estudio-economico-america-latina-caribe-2019-nuevo-contexto-financiero-mundial>
- Smith, J. (2016). Imperialismo en el siglo XXI, Revista Estudios del Desarrollo, Volumen VI, N° 10, Primer semestre de 2016 <https://estudiosdeldesarrollo.mx/estudioscriticosdeldesarrollo/wp-content/uploads/2019/01/ECD10-2.pdf>
- United Nations (UN) (2022). Informe sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible https://unstats.un.org/sdgs/report/2022/The-Sustainable-Development-Goals-Report-2022_Spanish.pdf
- UN News (2022). América Latina sigue perdiendo atractivo para la inversión extranjera, Noviembre 29 <https://news.un.org/es/story/2022/11/1517162>

Declaración de intereses

La autora declara que no existe conflicto de intereses.